

Estrategia de Gestión Integrada para la Prevención y Control del Dengue en contextos interculturales. 2009

Según el Censo del año 2001, en ese momento en la ciudad de Rosario habitaban alrededor de 20.000 personas pertenecientes a pueblos originarios. En la actualidad, se supone que este número se ha duplicado. La sostenida migración interna es producto fundamentalmente de la ausencia de políticas inclusivas en los lugares de origen y de la necesidad de mejorar sus condiciones de vida. Las comunidades más numerosas pertenecen a las etnias Qom y Mocoví y se distribuyen en diferentes zonas de la ciudad en Distrito Noroeste y Oeste. Las primeras familias llegaron a la ciudad hace 40 años, ubicándose en la zona de Empalme Graneros y relocalizándose luego en Rouillón al 5000, donde se identifican 7 barrios de casas de materiales y 8 asentamientos irregulares. Muchas de las personas de estas comunidades sólo hablan lengua Qom. Estas comunidades originarias presentan dos factores que aumentan el riesgo a contraer ciertas enfermedades como el Dengue: los frecuentes viajes a zonas de riesgo para esta enfermedad, sin exhaustivas medidas de prevención y la poca accesibilidad al servicio de agua potable, que se agrava durante el verano por dificultades de presión en el suministro. Así, la población se ve obligada a juntar agua en recipientes en sus domicilios, utilizando el servicio que presta la cuba de Aguas Santafesinas o bien a través de mangueras.

El equipo de salud del Centro de Salud “Barrio Toba”, junto a las Instituciones y miembros de la comunidad, conformaron una Intersectorial que desde el mes de febrero de 2009 incluyó estrategias para la prevención del Dengue a partir del diseño de un proyecto específico para el tratamiento y abordaje del tema. Se planteó como objetivo lograr la participación de la comunidad para definir y realizar estrategias preventivas participando Centros Crecer N° 8 y N° 22, G.U.M., Centro Salud Toba, Área de epidemiología, Escuela Primaria Bilingüe N° 1333 “Dalagic Quitagac” (Nueva Esperanza), Escuela Secundaria N° 518 (Comunidad QOM), Área de la Niñez, Escuela Primaria N° 1380. En las reuniones con los líderes comunitarios se acordó realizar un trabajo de difusión y concientización en todo el barrio, focalizándolo en el asentamiento particularmente vulnerable, “La Tacuarita”. El folleto informativo sobre Dengue que estaba siendo utilizado en el resto de la ciudad se tradujo a lengua Qom, junto a la comunidad y a la Biblioteca étnica “Qomlaqtaqa”.

La participación comunitaria fue el proceso que permitió involucrar a la población, autoridades locales e instituciones públicas y privadas en los programas y acciones de salud, representando un compromiso e identificación con un fin social. No se reduce, en un sentido simplista, a la convocatoria de la población para su incorporación a actividades aisladas, sino que, por el contrario, hace referencia a un proceso en donde el individuo se transforma en un sujeto protagónico, capaz de incidir en la reconstrucción de su espacio, la prevención de enfermedades, la transformación de su entorno y la problemática cotidiana, a través de alternativas que promuevan la justicia e igualdad social.

.